

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA DIFERENCIA ENTRE LAS GUITARRAS HECHAS A MANO Y LAS HECHAS EN FÁBRICA □

Por Ervin Somogyi

A menudo me preguntan qué es lo que hace diferentes a las guitarras hechas a mano de las hechas en fábrica, o mejores o peores y de qué manera. Son buenas preguntas, si bien complejas. Las guitarras artesanales no son mejores en el mismo sentido que lo son las guitarras hechas en una fábrica. Ambas se hacen de manera diferente en el mercado diferentes, y con diferentes intenciones, objetivos y destrezas. Las fábricas necesitan guitarras suficientemente buenas como para venderlos en un mercado de masas. Los guitarreros necesitan guitarras que sean herramientas idóneas para los músicos. Comparar una guitarra hecha a mano con una hecha en fábrica es como comparar un cuadro con una tostadora: cada cual necesita ser juzgado mediante criterios diferentes. No deseo ser hostil ni con los guitarreros ni con las fábricas, sino solo hacer notar lo diferentes que son. El propósito es el hecho de que puedan parecer casi exactamente iguales.

Realmente, ¿qué significa *hecho a mano*? Obviamente las cosas se hacían a mano, literalmente, cuando las herramientas eran simples. Pero, ¿qué podría uno pensar si ve que el guitarrero usa lijadoras, cepilladoras y herramientas similares? ¿No son las mismas que usan las fábricas? ¿Cómo se define *hecho a mano*? Estas mismas preguntas ya las plantearon los guitarreros americanos en los años 60 y 70 del siglo, debido al uso tan común de las herramientas eléctricas. Tras mucho debate se decidió que el guitarrero tenía con la libertad a la hora de usar la herramienta. Es decir, las guitarras se podían considerar hechas a mano si podían usarse con un grado de libertad dictado por las necesidades del trabajo y la voluntad del guitarrero. En las fábricas dedicadas y especializadas capaces de una única operación, que son la regla general en las fábricas modernas, la definición; tampoco el ensamblaje en serie, aunque sea a mano, de componentes prefabricados y con especificaciones. Estos pasaron a ser los criterios para distinguir lo hecho a mano de lo hecho en fábrica.

Podría ser incluso más cierto decir que las guitarras hechas a mano difieren de las hechas en fábrica en que estas últimas están producidas en masa, mientras que las primeras no. Aunque esto pueda sonar un poco trivial, tiene un número de consecuencias de este hecho básico: □□

1) Reparabilidad a largo plazo. Es muy posible que, a la larga, una guitarra necesite ajustes, y eso es lo mismo que un coche. Cosas como los mástiles atornillados, y el hecho de que el técnico de una u otra marca de guitarra producida en fábrica antes y sepa qué esperar, puede hacer más sencilla la reparación. Sin embargo, las fábricas a menudo usan procedimientos y procesos que, aunque rápidos, baratos y eficientes en un entorno industrial, pueden ser difíciles de deshacer o de trabajar con ellos en un entorno posterior, ajeno al de la fábrica. Los tradicionales, como la laca evaporativa y la goma laca, son bonitos, pero requieren mucha destreza del operador y del tiempo necesario para aplicarlos. El cada vez más popular poliuretano catalizado y curados mediante rayos ultravioleta son mucho más sencillos y baratos de aplicar.

Sin embargo, no se pueden retocar si han sufrido daños. Para reparar una grieta en la madera se elimina el acabado antiguo y rehacerse de nuevo. Por otra parte las lacas y la goma laca son retocar.

2) Relaciones personales. Cuando un guitarrista trata con un guitarrero individual se establece una relación que puede durar años, y que puede llegar a ser importante. Casi con seguridad, el guitarrero estará dispuesto a responder a cualquier consulta o resolver cualquier dificultad, y sentirá su responsabilidad con el cliente. Con una guitarra hecha en una fábrica, no se puede tener esta relación con quien la hizo. El guitarrero puede establecer la mejor relación posible bien con la tienda donde compró el instrumento o con el departamento de ayuda al cliente.

3) Variaciones, características y opciones. Las guitarras de fábrica se hacen siguiendo especificaciones y en grandes cantidades. Cada una será lo mismo en todos los aspectos, y si el guitarrista desea algo más pequeño, o diferente en cualquier sentido, no podrá tenerlo a menos que pague un extra por el fabricante individual puede suministrar un instrumento hecho a medida en muchos sentidos. Si el guitarrista quiere estilos musicales como las técnicas de interpretación, existe un deseo cada vez mayor de instrumentos con anchura y contorno del mástil, tamaño de los trastes, espacio entre las cuerdas, afinación, tipo de madera, forma y tamaño de la caja, etc. Sin embargo, la proliferación de variables de diseño complicadas se contaron que, en Japón, muchos clientes japoneses demandan guitarras exactamente iguales a una especificación concreta, porque así se hacen las cosas en esa cultura. El modelo de fábrica sirve esta necesidad. Sin embargo, resulta muy habitual que los músicos se quejen, por ejemplo, de que el mástil en ciertos modelos es demasiado grueso, y sus manos seguramente se cansarían menos si fuera solo un poco diferente. Pero los modelos son iguales.

4) Valor y precio. Una guitarra hecha a mano tendrá un precio que refleje su valor real en términos generales de manera más justa que otra de fábrica con el mismo precio. La primera puede llevar años de destreza que una persona ha adquirido concienzudamente; la segunda puede llevar entre 8 y 36 horas de trabajo intensamente repetitivo y automatizado. Una fábrica tendrá como objetivo el precio al que deseará introducirá hará todo lo posible para que se introduzca en el mercado a ese nivel, incluyendo el uso de publicidad y lanzamiento de campañas comerciales. Un guitarrero probablemente querrá hacer algo tan irreprochable pueda, sin imperativos por motivos de beneficio. Como los instrumentos de fábrica se hacen por un precio con gran margen comercial, mientras que los instrumentos hechos a mano no, hay mucho más espacio dentro del sistema de venta al público de lo que el fabricante individual puede ofrecer. Los fabricantes usan marketing, y a las guitarras de fábrica se les pone un precio de modo que todos en la compleja cadena de herramientas / subcontratación / ensamblaje / publicidad / venta / transporte puedan compartir el costo. Las hechas a mano tienen un precio adecuado para que el guitarrero sobreviva. □ □

5) Calidad. Según un portavoz de la industria en un simposio reciente, la calidad, desde el punto de vista de los precios es lo mismo que la replicabilidad de componentes y la eficiencia en el ensamblaje. Es decir, el precio que la calidad mide lo eficientemente que se pueden hacer las piezas idénticas y lo rápido que

instrumentos de una manera consistente y sin problemas. Desde el punto de vista del músico la calidad no es lo que importa, sino con esto, sino con lo fácilmente que se toca y lo bien que suena una guitarra. También es ésta la característica individual, para quien la eficiencia es importante pero secundaria a su implicación en la creación personal y eficiente para un músico. El principal ideal tras la fabricación en masa de guitarras es la producción sólida y de manera rentable. El principal ideal tras los instrumentos hechos a mano es la comodidad. Una guitarra realmente bien hecha casi toca sola.

Si el fabricante masivo considera que la calidad tiene que ver con la eficiencia y consistencia, el guitarrero artesano no puede compartir esa visión. Y por razones obvias: existen muchos artesanos con diferentes niveles de habilidad y talento creativo, y tienen diferentes conceptos de qué es "lo mejor". Volvamos al cuadro y la tostadora para ilustrar esta idea. Un cuadro es algo que alguien hizo y que puede ser repelente, o incluso lleno de sentido para alguien. O quizás ininteligible. Otros pueden ser obras de arte. Hay algunos interesantes. Algunos pueden ser verdaderamente buenos. Y otros son intemporales y verdaderamente grandes. Una tostadora, por otra parte, hará lo que sus diseñadores y fabricantes quieren siempre, y si no lo hace, habrá que arreglarla o tirarla. Normalmente no se piensa en una tostadora como un aficionado, con sentido, expresivo, manido, evocativo, profundo, ininteligible, interesante o inusual. Las tostadoras no son así. □ □

6) Artesanía. Una fábrica llevada inteligentemente opera de manera suave y estandarizada, y responde a las necesidades cambiantes de cada cliente. Sus prioridades son la automatización de procedimientos y la estandarización de las partes. Un fabricante individual, por el contrario, generalmente es lo suficientemente flexible como para trabajar a medida en todas las partes donde sea necesario. Esta metodología es esencial debido a la naturaleza de la madera: dos tapas de guitarra con idéntico grosor pueden diferir tanto como un 100% en densidad y un 300% en rigidez transversal. La madera del varetaje varía de manera similar y con diferentes posibilidades a la hora de elegirla y usarla juiciosamente. Por tanto, mientras que en las guitarras de fábrica los componentes pueden prepararse a las dimensiones aproximadas en lotes de 6 o más, la selección de las dimensiones definitivas en el instrumento ensamblado se hacen de forma individual: esta tapa será rebajada hasta cierta altura que dependerá de la rigidez de la tapa, del tono que produce al probarla ("tap tone") y del juicio del guitarrero aplicado a este instrumento único y particular.

Como se mencionó arriba, los niveles de destreza, juicio y actitud entre los guitarreros son muy diferentes. Algunos están desarrollados y en otros no, dependiendo de la experiencia y el talento de cada uno. En mi opinión, los guitarreros artesanos carecen del suficiente entrenamiento y experiencia, y como resultado muchas guitarras artesanales no son tan satisfactorias que las guitarras de fábrica de precio comparable. Cualquier guitarrero que se comprometa a mejorar continuamente en aprender mejores técnicas y mejorar su trabajo, porque necesita que su principal prioridad sea la lograda personalmente. Debe ser bueno para sobrevivir. El propósito y el nivel de habilidad de cada uno, por otra parte, tiende a ser constante y predecible y no mejora apreciablemente de un año al siguiente. Los guitarreros artesanos tienen mejores herramientas y plantillas disponibles que en desarrollar la destreza de los trabajadores de fábrica. Operar las herramientas con eficiencia y seguridad y para hacer su trabajo cumpliendo las normas.

tocará de manera diferente, vivirá en diferentes ciudades o incluso en países con climas, temperaturas diferentes y, en ocasiones, llevará su guitarra a la playa o a la montaña. Esas guitarras deben soportar esas condiciones tan impredecibles. La preocupación de la fábrica es que estos instrumentos no lleguen al departamento de garantía con sus problemas e incidencias. Para asegurar que no ocurre, esas guitarras son más robustas de lo necesario. Quienes hacen las guitarras a mano se preocupan de hacer herramientas responsivas para músicos que, con bastante seguridad, las tratarán con cuidado. Estas guitarras no son delicadas y frágiles de manera deliberada. La fábrica no puede permitirse hacer instrumentos frágiles. Cada incremento de la fragilidad se traduce en un incremento predecible de daños y fallos estructurales. Si una guitarra hundiría bajo el peso de las reparaciones por garantía. El guitarrero individual, por el contrario, puede construir de manera más robusta de lo necesario: así, sus guitarras serían las mismas que la versión de precio superior, y no darían la talla al no tener esa dimensión extra de respuesta que las hace a prueba de peregocería igualmente.

10) La precisión de la máquina frente al toque humano. Las máquinas hacen la misma operación con un idéntico nivel de precisión: no tienen días malos ni días en que están enfermas, y tampoco se cansan. El trabajo manual, por otro lado, siempre resulta alterado por circunstancias humanas fluctuantes como la atención, la concentración y la destreza. Por estas razones, la mayoría de la gente piensa que las máquinas producen productos de consumo más deseables, más rápidamente, con mayor limpieza y mayor consistencia inherente a la producción de piezas. Hay mucha verdad en esto.

Pero también es una falacia. Esta relación entre herramientas y artesanía solo se aplica en procesos donde las máquinas y operaciones están libres de la intervención humana -- como en el caso de las fábricas de ordenador, que llenan las noticias hoy día. Pero tan pronto como los trabajadores de verdad entran en juego no pueden escapar de las mismas limitaciones que tiene el trabajo manual y que también sufren cuando se hacen manualmente. Esto se hace evidente observando cómo los encargados del control de calidad en una fábrica establecen diferencias entre el trabajo de un turno y del siguiente, especialmente cuando hay errores que haya hecho trabajo de fábrica de cualquier tipo sabe que los problemas personales son la parte inherente de la producción. Naturalmente, nadie dice esto en su publicidad.

Esto nos lleva a la diferencia fundamental tras estas diferentes maneras de hacer guitarras. El objetivo para evitar el error humano y sus fluctuaciones es eliminar o, cuando menos, limitar todo lo posible. Pero lo que el artesano usa para evitar el error humano es incrementar su destreza y atención. □□

11) ¿Es una guitarra hecha a mano necesariamente mejor que otra hecha en una fábrica? Las guitarras hechas en fábrica son bastante buenas, y muchas otras hechas a mano dejan espacio para mejoras. Que una guitarra sea un éxito dependerá en gran medida de la experiencia del artesano que la hizo y de las cualidades inherentes al tono por las que se le reconoce. Nadie debería sorprenderse de que los que empiezan hagan guitarras buenas. Los principiante, mientras que los guitarreros más experimentados las hacen mejores: esto es lo que los guitarreros maduros y con experiencia sean tan especiales. Por otra parte, resulta considerado comprar una guitarra de cierta fábrica simplemente porque ésta exista desde hace muchos años.

larga y acumulativa con los materiales, ni tampoco de las mejoras y avances en el diseño si es los beneficios. □ □

12) ¿Son las guitarras hechas en fábrica mejores que las hechas a mano? Según los estándares de las fábricas, sí. Ellos creen que el ensamblaje masivo de piezas prefabricadas y subcontratadas da resultados superiores. Al menos una compañía hace gala de esto explícitamente en su publicidad. Según los estándares individuales, es posible que las guitarras de fábrica sean mejores que algunas concretas hechas a mano y algunas esbozadas anteriormente. Deseo dejar claro de nuevo que las guitarras hechas a mano y las de fábrica son de diferente inteligencia, con diferentes prioridades y para mercados diferentes. El guitarrero no puede competir en el nivel de precios. La fábrica no puede competir con el guitarrero en cuanto a la atención al cliente y en la ejecución del trabajo. □ □

13) ¿No son las guitarras de fábrica de alta gama, al menos, mejores? Desde el punto de vista del coleccionista, las guitarras de alta gama con ornamentaciones y equipamiento mucho más extravagantes y también se producen en ediciones limitadas a un precio elevado. Y están destinadas principalmente a un mercado muy diferente -- el de los coleccionistas de alta gama, el atractivo de las guitarras de colección deja de serlo por el alto precio; y, para el músico, la esencia, alma y sonido se producen en las mismas condiciones de fábrica y con las mismas técnicas. El producto de esa misma fábrica -- con resultados comparables: variación aleatoria de su calidad. El guitarrero tiene intereses diferentes. Él busca el atractivo de lo raro, lo único y el valor futuro como objeto de inversión. Su interés principal suele ser la adquisición, así como poseerlo y mostrarlo -- no tocarlo o usarlo.

El mercado del coleccionismo de instrumentos musicales de época no es grande pero sí goza de un interés creciente. La demanda de nuevos productos ayuda a impulsar la producción de guitarras "coleccionables". La demanda produce y anuncia guitarras de edición limitada que tienen, para el comprador, un valor que las hace ser únicas, escasas, raras y de elevado precio. Hay guitarreros individuales cuyo trabajo se busca por el coleccionismo. Pero, en conjunto, la diferencia entre el trabajo coleccionable de una fábrica y el de un guitarrero individual que este último es escaso por definición, y finaliza cuando él muere. Una fábrica como la compañía de guitarras produce modelos limitados y ediciones especiales para coleccionistas durante generaciones.

□ □ **14) Un aspecto cooperativo.** Me gusta pensar que una diferencia importante entre los guitarreros individuales es el grado en que su proceso de trabajo puede considerarse como una cooperación. Los guitarreros individuales son capaces de apreciar lo bien que hacen su trabajo, y que puedan desafiarlos para realizarlo toda una vida. Una asociación fructífera. Las fábricas necesitan por encima de todo vender guitarras, y generalmente lo hacen con *endorsers*. □ □

15) ¿Cómo puede uno saber de verdad si una guitarra es mejor o peor que otra? Un factor importante en este tipo de juicio es el grado de educación y sensibilidad del que juzga. Si esto no se entiende, no se puede discutir las diferencias. El consumidor no es un mero testigo en este debate sino un participante activo. Para ilustrar esta idea, quiero dar un ejemplo que me ha ocurrido una y otra vez en mi experiencia con guitarras (y que estoy seguro que otros también habrán experimentado).

Un guitarrista me llamó para informarme de que su guitarra, que había funcionado correctamente, ahora no afinaba bien. Sospechaba que las clavijas estaban desgastadas y resbalaban, y quería repararla. Le dije que sí, que trajera la guitarra a mi taller. Cuando llegó, la examiné y no encontré problemas. Perfectamente, el puente no se había descolado, los trastes y la cejuela no se habían movido. La guitarra no estaba dañada ni rota en ningún sentido; de hecho, todo estaba exactamente como cuando la había comprado. Lo que había sucedido es que el oído del músico había mejorado con el tiempo de modo que ahora sí podía oír que no sonaba afinada. De hecho nunca lo había hecho pero antes, simplemente, no había sido capaz.

Obviamente, una guitarra que suena afinada es mejor que otra que no lo hace; pero si uno no puede oírlo, eso deja de ser un problema. Con un oído mejor, este guitarrista estaba listo para una guitarra mejor. Las aptitudes para ver y oír basadas en la educación y la experiencia afectan a nuestra capacidad de percepción de detalle, sutileza y calidad. Pero hasta que un guitarrista alcance esa capacidad de discriminación, cualquier guitarra que tenga será suficientemente buena.